

## **ARGUMENTOS EN CONTRA DE LA GLOBALIZACIÓN**

### **1. Fuga de cerebros**

La globalización facilita la movilidad del empleo cualificado a nivel internacional. Sin embargo, la falta de oportunidades internas bien remuneradas y con alta estabilidad impulsa a miles de jóvenes cualificados a viajar a otras regiones para trabajar en ellas y no en el país en el que se formaron.

### **2. Erosión de la identidad comercial local**

La apertura de grandes cadenas y franquicias globales provocan el cierre de los mercados locales.

### **3. Gentrificación y crisis de vivienda**

La gentrificación impulsada por la globalización es un proceso en el cual los barrios urbanos tradicionales se transforman en espacios de alta renta para atraer capital global, turismo e inversión extranjera. Esto desencadena una grave crisis de accesibilidad a la vivienda.

### **4. Impacto laboral y empleo**

Las grandes empresas trasladan sus fábricas a países subdesarrollados y con mano de obra barata, provocando pérdida de empleo en las naciones de origen, no respetando los derechos laborales (prácticamente inexistentes en esos países), ni los salarios mínimos ni las prestaciones básicas de seguridad social en muchos sectores.

### **5. Daños ambientales**

El aumento de producción y el transporte global acelera el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación y, por tanto, el cambio climático. Las grandes empresas habitualmente trasladan los procesos contaminantes que llevan a cabo para la fabricación de sus productos a países con normativas ambientales más laxas, aumentando exponencialmente su producción y contaminación.

### **6. Pérdida de identidad**

Las culturas locales y las tradiciones propias de cada región pueden ser desplazadas por una cultura global dominante, ya que las grandes industrias culturales extranjeras opacan la producción local y artística de cada país. Esto también puede favorecer el declive de las lenguas minoritarias propias de cada comunidad.

A mayores, la globalización aumenta las desigualdades económicas entre países, haciendo a unos mucho más ricos y a otros, por el contrario, mucho más pobres. La economía de esos países subdesarrollados se vuelve dependiente de los países ricos, haciéndolos todavía más vulnerables.